

Manual para Facilitación de Círculos de Diálogo
en Instituciones Educativas



Adaptación del Manual para facilitadores de círculos de Key Praxis

Costa Rica 2009

Elaborado por:

Fabiola Bernal Acevedo y Ana Echeverri Echeverri.

Fundación pedagógica Nuestramérica

Revisión de estilo:

Edith Moreno Artal

Fundación pedagógica Nuestramérica

Asesoría técnica:

Sara Castillo Vargas y Zoyla Martínez Moncada

CONAMAJ

Convenio MEP-UNICEF-CONAMAJ

**PROYECTO “PROMOVIENDO UNA CULTURA DE CONVIVENCIA
MEDIANTE LA IMPLEMENTACIÓN DE PRÁCTICAS RESTAURATIVAS
EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN**

San José. Costa Rica. 2009

Contenido

I. Presentación

II. PRIMERA PARTE

1. ¿Qué son las Prácticas Restaurativas?
2. Estrategias para promover Prácticas Restaurativas en Instituciones Educativas

III. SEGUNDA PARTE

1. ¿Qué son los círculos?
 - Elementos estructurales de los círculos
 - 1.2 Filosofía de los círculos
 - 1.3 Comprendamos los círculos
 - 1.4 Valores y normas que orientan el funcionamiento de los círculos
 - 1.5 Tipos de círculos
 - 1.6 Características de los círculos
 2. Proceso del círculo
 - Discernimiento
 - Preparación
 - Realización del círculo
 - Seguimiento
 3. Ejercicios de realización de Círculos
 4. Facilitación o acompañamiento de los círculos
 - Qué es un facilitador(a)
 - Cualidades de los facilitadores(as)
 - Áreas de crecimiento de los facilitadores(as)
 5. Planificación de los círculos
 6. Bibliografía
-

Presentación

La sociedad costarricense ve con gran preocupación las condiciones de violencia y sus diversas manifestaciones, que hoy se viven en las instituciones educativas del país, principalmente a nivel de secundaria, y en donde se ven involucrados estudiantes, profesores(as), funcionarios administrativos, padres y madres de familia. De manera sistemática, durante los últimos cinco años, las agresiones son uno de los problemas que más preocupan a las y los estudiantes y profesores(as) de instituciones educativas de secundaria. Un vistazo por los pasillos, las aulas y los alrededores de los colegios nos lleva a pensar que la inquietud tiene origen principalmente, en que las aulas no son más que el reflejo de las vivencias que se dan en las casas y en las calles de nuestro país.

Existe una clara ausencia de herramientas, hábitos y habilidades que fortalezcan nuestras capacidades de negociación, de manejo de conflictos de forma asertiva, de creación de espacios de diálogo permanentes, que permitan identificar situaciones conflictivas cuando empiezan a gestarse, para poder abordarlas a tiempo y buscar respuestas creativas que se transformen en una vivencia pacífica.

Pero, además hay evidencias de que como resultado de la falta de diálogo se pueden afectar negativamente los logros históricos alcanzados por el país: el respeto al estado de derecho, la adhesión a valores democráticos, tales como la tolerancia y la aceptación de la diversidad.

En los últimos años, la sociedad costarricense, ha venido observando una serie de manifestaciones de descontento en los centros educativos, relacionados con la convivencia al interior de los mismos. Entre estas destacan las distintas manifestaciones de violencia, que inciden directamente en el proceso de enseñanza y aprendizaje y en el desarrollo integral de adolescentes y jóvenes.

Estas situaciones que viven día a día los diferentes actores de la comunidad educativa, constituyen un gran reto para la educación costarricense, ya que se deben promover desde el centro educativo, acciones construidas desde el trinomio comunidad- familia- colegio, que permitan propiciar un ambiente más armonioso y solidario, donde predomine el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la igualdad.

Otra manifestación a tomar en cuenta, la encontramos en la apatía de estudiantes y docentes al compartir los escenarios de clase, escenarios del bajo rendimiento académico y nuestra mayor preocupación, la expulsión y la repulsión del Sistema Educativo.

Además se suman otros factores externos, como el tinte, muchas veces negativo en que los medios de comunicación visualizan las manifestaciones juveniles, las distintas situaciones

económicas que sufren los jóvenes y sus familias, las infraestructuras en mal estado, el aglutinamiento, el cansancio y una carencia de visión de futuro que oriente las vidas de las personas de esas comunidades a objetivos o metas claras a corto, mediano y largo plazo.

Por ello la estrategia que hemos venido promoviendo de impulsar la formación ética, estética y ciudadana en todos los niveles y modalidades del sistema educativa que busca promover desde el Ministerio, la Dirección del Colegio, el profesorado y desde los Gobiernos estudiantiles en conjunto y con acompañantes externos y alianzas de enlace de muy diversa índole, y esos espacios tan necesitados donde los y las adolescentes y jóvenes vivan una educación integral orientada al saber vivir y saber convivir.

El reto que tenemos por delante incluye desarrollar acciones para que la población estudiantil y sus familias recuperen la confianza en las instituciones educativas, mediante la integración de la comunidad educativa en una participación activa hacia la construcción de espacios de diálogo, la resolución asertiva de conflictos, y el desarrollo de soluciones democráticas.

Se hace imprescindible, por lo tanto, la implementación de proyectos y programas que promuevan una ***Cultura de Convivencia***, que permitan la utilización de las mas variadas técnicas alternativas de resolución de conflictos entre los diversos actores del sistema educativo para prevención de la violencia y, desde el centro educativo, para la construcción de una cultura ciudadana que aporte a la reconstrucción de las relaciones entre los seres humanos y aporte a la paz.

En respuesta a las situaciones de violencia en los centros educativos, el Ministerio de Educación Pública con el apoyo técnico de UNICEF y de la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Administración de la Justicia (CONAMAJ) han diseñado una estrategia de educación en cultura para la paz dirigida a toda la comunidad educativa basada en la promoción de las practicas restaurativas y la metodología de Círculos de Diálogo.

Este proceso busca aportar elementos a toda la comunidad educativa para la construcción de un ambiente de convivencia armónico en los centros educativos con el fin de crear espacios para la convivencia con un enfoque de Derechos Humanos.

El presente manual hace parte del material didáctico que se ha venido desarrollando en el proceso y tiene como objetivo facilitar información a personas de la comunidad educativa: directivas, docentes, estudiantes, padres y madres de familia, interesadas en capacitarse como facilitadores/as de prácticas restaurativas tanto para aportar a la construcción de un ambiente de convivencia armónica en los centros educativos, capacitación que también le será muy útil para mejorar sus relaciones en la propia familia y en al comunidad donde vive.

El Manual consta de dos partes, la primera presenta una serie de elementos sobre la aplicabilidad de las prácticas restaurativas en los centros educativos. La segunda procura retomar del manual de Key Pranis los elementos centrales que la experiencia de la aplicación de la practica restaurativa denominada “Círculos” han sido sistematizados, a fin de que puedan servirle de apoyo a los y las personas que asumen un proceso de capacitación en esta metodología. Entendida como guías, no como “recetas”, las practicas restaurativas tiene dinámicas internas y depende mucho al forma como deben aplicarse de las características sociales y culturales de la comunidad con la que se realicen, por lo tanto el manual presenta solo una de las múltiples formas como ha sido utilizado y se espera que cada facilitador(a) la retomen para profundizarlas y recrearlas creativamente.

Advertimos que la capacitación en las Practicas restaurativas no es un proceso puntal de asistir a un curso de capacitación y salir con una información inicial, al contrario formarse como facilitadores/as de Círculos de Dialogo significa un trabajo a largo plazo, en el cual las personas interesadas deben combinar el estudio de la metodología y de sus bases teóricas, que provienen de la corriente denominada Justicia restaurativa, con la practica cotidiana de la metodología tanto para la resolución de conflictos como para otras esferas en las que ella es aplicable como son el estudio, la planificación, la sistematización de experiencias, etc. Porque como lo plantea Ted Wachtel, presidente del Instituto Internacional de Practicas Restaurativas en Pennsylvania:

“La justicia restaurativa es una filosofía, no es un modelo, y debe guiarnos en la manera que actuemos en todas las aéreas de nuestras vidas”¹

La Justicia Restaurativa es un paradigma que seria de gran utilidad para aplicar para realizar intervenciones exitosas de manejo del conflicto en los centros educativos.

¹ Wachtel, Ted. “Justicia Restaurativa en la Vida cotidiana: Mas alla del ritual formal” en “Justicia Restaurativa acercamientos teóricos y prácticos. Conamaj, San Jose. Costa Rica 2007

PRIMERA PARTE

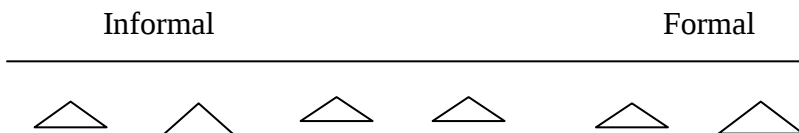
1. ¿Qué son las Prácticas Restaurativas?

Frente al incremento de la violencia en los centros educativos se presentan distintas propuestas de solución, la mas inmediata son los llamados a incrementar la represión para controlar la violencia: Hacer mas duros los reglamentos disciplinarios, o entrar la policía a las aulas, pero desde otra perspectiva se viene experimentando en varios países una visión que se plantea un abordaje mas integral, en el cual sin que se suspendan los procedimientos disciplinarios y las medidas correctivas que se necesiten, se priorice una visión de restauración del daño y de aprovechamiento del conflicto para construir una nueva cultura de convivencia y un ambiente armónico en el conjunto del centro educativo, que a la vez se convierta este en un centro de aprendizaje de una nueva ciudadanía que impacte en las familias y en al comunidad en general, al cual sus autores como Key Pranis, Ted Watchel, Pedor Scuro y Daniel Van Ness, entre otros/as han denominado Prácticas restaurativas.

Las prácticas restaurativas surgen del desarrollo de la Justicia restaurativa, la cual es una corriente del Derecho desarrollada en los últimos años a nivel mundial, la cual enfatiza que frente a una agresión, lo más importante es reparar el daño, a través de procesos cooperativos en los que participen todas las personas involucradas.

Tradicionalmente se ha considerado que el daño se repara mediante el castigo a quien ha ofendido, sin embargo en la realidad el asunto es más complejo, cuando una persona ofende a otra no hay una sola persona afectada, son muchas las que se afectan, empezando por quien ofendió, quien probablemente tiene mucho odio o rencor, el cual no se resuelve agrediendo, al contrario le sigue haciendo mas daño, pero también se afectan las personas cercanas (amigas, familiares) de las personas que se agraden y la comunidad en que participan.

El espectro de Prácticas Restaurativas va desde las simples declaraciones afectivas donde la victima informa a su victimario como se sintió ante la agresión, hasta las reuniones restaurativas formales y los Círculos de Paz. El diagrama² siguiente ilustra este espectro:



La práctica restaurativa en la cual se hará énfasis en este modulo, ya que se aplica especialmente a grupos y comunidades por lo que se adapta muy bien a la problemática de la violencia intraescolar, es la de los **Círculos de Dialogo**.

² Tomado del artículo Justicia Restaurativa en la Vida Cotidiana. Documento presentado en la Conferencia Reconfigurando las Instituciones Australianas: Justicia Restaurativa y Sociedad Civil. The Australian National University, Canberra, Febrero 16-18, 1999

Los Círculos de dialogo: son una práctica restaurativa que reúne a personas que desean resolver un conflicto, reconstruir relaciones, sanarse, brindar apoyo o tomar decisiones utilizando para ello la comunicación honesta, el desarrollo de los vínculos y el fortalecimiento comunitario.

Hay diversos tipos de círculos según al objetivo que se persigue. Los más comunes son los círculos para conversar, de aprendizaje, de sanación, de entendimiento, para resolver conflictos, para construir comunidad, de planificación y de celebración.

Además de los Círculos, las prácticas restaurativas pueden desarrollar otras técnicas, tales como:

Las reuniones restaurativas: Son sesiones más estructuradas en las cuales se cuenta con un guión y quienes facilitan dan seguimiento y dirigen el proceso.

La reunión de grupo: Desde La perspectiva de las prácticas restaurativas, pueden realizarse reuniones de dialogo o análisis de problemáticas en un grupo, sin seguir una técnica en especial pero con el objetivo siempre de buscar la forma de restaurar las relaciones y curar les heridas entre las personas que han participado en un conflicto.

Reuniones espontáneas: Teniendo claro la filosofía las Prácticas restaurativas, es posible en medio de un conflicto realizar una reunión espontánea en la cual se logre un acercamiento entre las partes en conflicto y encontrar puntos de consenso para resolver satisfactoriamente el mismo para ambas partes.

Preguntas afectivas: Es posible con una sola pregunta ayudar a personas que enfrentan un conflicto a darle un giro al tratamiento del mismo, de tal manera que puedan aprovechar la crisis que enfrentan en una oportunidad para encontrar nuevas formas de convivencia.

Todas las técnicas restaurativas tienen como objetivo contribuir al desarrollo de relaciones armónicas entre las personas de una misma comunidad.

2. Estrategias para promover Prácticas Restaurativas en la educación³

“Uno de los principios fundamentales de la transformación de los conflictos es mirar las cosas desde otro ángulo, desde otra perspectiva, es ponerse en los zapatos del otro, desde aquí usted solo ve el delincuente,

³ Ponencia presentada por Rosaura Matarrita Bacá y Angie Salas Monney del Colegio de Abogados en el primer Congreso de Justicia Restaurativa, consultable en Bernal Fabiola y Castillo Sara, “Justicia Restaurativa acercamientos teóricos y prácticos. Conamaj, San José. Costa Rica 2007

que merece castigo, desde allá se ve la necesidad de respeto y de inclusión”.⁴

El problema de la violencia en los centros educativos en nuestro país, va en aumento, solo en los meses de marzo a mayo, los encabezados de la prensa escrita manifiestan:

“Violencia corroe y agobia a 200 centros educativos”, “Dos colegialas detenidas y acusadas de cuatro delitos”, “Alumno estalla bombas molotov en colegio”, “Patrullas vigilarán colegios”, “Colegio con 2 meses de abierto ya tiene problemas de drogas”, “Escolar asalta cajera de banco”, “Violador dirigía colegio”, “Colegial apuñala a compañero”.

Un extracto de la noticia del ataque de cuatro mujeres estudiantes a una compañera, donde la madre de esta última manifiesta *“Casi no ha podido dormir, en las noches se despierta sobresaltada y gritando, dice que no puede cerrar los ojos porque ve la cara de la chiquita que la agredió...”*, constituye apenas una pincelada del efecto y la trascendencia de los sucesos que conmueven las estructuras educativas a nivel nacional.

No basta solo tomar conciencia de la realidad del problema de violencia en los centros educativos, la necesidad de estrategias de abordaje con un enfoque restaurativo de esta problemática, es a nuestro parecer, una propuesta alternativa, integral, que salvaguarda no solo los intereses de los directamente perjudicados sino de terceros afectados tales como la comunidad, otros estudiantes y la sociedad en general.

La realidad que se inscribe en nuestro sistema educativo nos hace un llamado hacia este tipo de propuestas alternativas, tales como las que plantea Pedro Scouro en su proyecto ***“Escuela, Justicia y Comunidad”*** donde manifiesta la necesidad de promover cambios y sustituir prácticas eficaces de educación y seguridad pública a través de las prácticas restaurativas que promueven la resolución pacífica de conflictos.⁵ Esto a través de un trabajo coordinado entre la institución educativa, el sistema judicial y la comunidad.

Así mismo, los aportes de Monterrosa⁶, se establecen en dirección de ver la delincuencia desde el punto de vista de la construcción de paz, la intervención del conflicto y la modelación de las relaciones justas y sanas. Para este, construir paz es construir relaciones de colaboración mutua basadas en el mutuo respeto.

⁴ Monterrosa, L. (2006). Pandillas, Juventud y Violencia: una experiencia y sus lecciones a propósito del enfoque de justicia Restaurativa. En sitio web: <http://www.justiciarestaurativa.org/news/>

⁵ Scouro, P. (2006). Proyecto Escuela, Justicia y Comunidad. En sitio web: <http://www.justiciarestaurativa.org/news/>

⁶ Idem

La aplicación de prácticas restaurativas a los conflictos en educación y en general en el ámbito educativo, es urgente y necesaria en tanto se traduce en una transformación no solo de la forma en cómo resolvemos los conflictos, sino también de cómo entendemos los diferentes actores que intervienen en estos, como por ejemplo:

Cambio en la visión del conflicto: un conflicto no se constituye simplemente en una infracción o quebranto del estatus quo que deber ser penalizado, la complejidad del mismo y de los actores que intervienen en estos es amplia, y en tanto no se abarque cada uno de estos elementos, persistirá el problema.

Dentro las prácticas restaurativas se abren espacios para los diferentes actores quienes ejercen su participación de forma activa, **las víctimas** puedan expresar sus sentimientos y ser escuchadas en su dolor y necesidad de resarcimiento de los daños infringidos, participando activamente en la solución del conflicto.

En el caso de los **ofensores**, más allá del delito, más que violar la ley, han quebrantado el sistema de relaciones comunitarias, por lo tanto lo esencial es la reconstrucción de las relaciones dañadas y de ahí el sentido de la reparación como una manera de reconstruir el tejido social rasgado. Asimismo la posibilidad de tomar conciencia de cómo el otro es afectado y no quedar absorto en uno mismo.

No obstante, dentro del imaginario social con respecto al delito no obtendremos resultados sostenibles mientras no sensibilicemos no solo a la pandilla, sino también a funcionarios y población respecto la necesidad de abordar el conflicto, la violencia y la delincuencia de manera distinta.

Estas prácticas reparadoras contribuyen a lograr **asumir responsabilidad**, y a construir un diálogo con la comunidad y las instituciones como poder local. Dentro de este diálogo la inclusión de los medios de comunicación masiva es fundamental, por la connotación en negativa en el tratamiento de la noticia que en el caso del conflicto entre el Liceo del Sur y del Liceo de Costa Rica, no ha hecho más que aumentar las rencillas.

Todo esto redirige el abordaje del conflicto donde la **comunidad es protagonista** de la resolución de conflictos y de la prevención de la violencia, la Justicia Restaurativa reclama un lugar privilegiado para la comunidad en la medida de que es en su seno que las relaciones se deterioran y donde los actores sociales deben asumir la conducción del proceso, cambiar las cosas y asumir compromisos

“La gente puede aprender que el hecho de tener una comunidad más segura, no puede depender de campañas electorales o de la presencia de la policía, sino de

alcanzar el entendimiento entre los vecinos para saber enfrentar el delito y la conducta inadecuada.”⁷

Aún más importante es considerar que la implementación de las Prácticas Restaurativas es sistemática, no situacional, no puede ser restaurativo por un lado y retributivo por otro, lo que en definitiva no contribuiría en la construcción de empatía y sentido de comunidad.

La sistematización debe hacerse desde la cotidianidad, desde los pequeños aportes en la solución de este tipo de conflictos en la organización educativa, más que esperar la emisión de directrices de los altos mandos, la puesta en práctica y demostración del efecto restaurador será el argumento que acompañe su instauración. Los casos aquí señalados son un buen principio, depende entonces de nuestro esfuerzo conjunto.

3. Experiencias de aplicación de Prácticas Restaurativas en instituciones educativas

Desde el año 2004 de CONAMAJ, la Fundación Pedagógica Nuestramérica y otras organizaciones han venido desarrollando experiencias de trabajo Prácticas Restaurativas y con Círculos de Diálogo en varios centros educativos de Costa Rica, tanto a nivel de escuelas y colegios públicos de San José, como con centros educativos en las comunidades indígenas de Talamanca y Chirripó.

De igual forma se ha tenido la oportunidad de conocer y compartir experiencias con personas y entidades que han desarrollado prácticas de este tipo en centros educativos de los Estados Unidos de Norteamérica, mediante su presentación en el I Congreso de Justicia restaurativa realizado en Costa Rica en el año 2006, como de la sistematización realizada por Lorraine Stutzman y Judy Mullet, en el libro “The Little book of restorative discipline for schools” publicado en el año 2005.

Finalmente se recogen enseñanzas de la aplicación de las Prácticas Restaurativas realizadas en Brasil bajo la dirección del Sr Pedro Scuro, en los años 2006 y 2007 a través el proyecto: “Ecola, Justicia e Cominidade”

De las anteriores experiencias se retoman las siguientes reflexiones y lineamientos prácticos:

3.1 Espacios de aplicación de las Prácticas Restaurativas en los instituciones educativas

En los centros educativos se puede utilizar la metodología de círculos de dialogo tanto para resolver conflictos que se presentan al interior de los diferentes estamentos de la comunidad educativa: entre estudiantes, docentes, personal administrativo, como para planificar

⁷ Ídem

acciones del año escolar y de organismos como: Gobiernos estudiantiles, Juntas de Padres y madres de familia, Comisiones de proyectos, grupos artísticos, culturales, entre otros

También son aplicables como un mecanismo para acordar en las aulas las normas de convivencia de cada grupo, para velar por la construcción de un buen ambiente de trabajo en el aula y a nivel pedagógico para abordar temas de estudio en cualquiera de las materias, mediante procesos de reflexión y dialogo entre docentes y estudiantes.

3.2 Educadores(as) y personas adultas de la institución educativa, modelan las Prácticas Restaurativas

Las diversas experiencias, en una primera etapa centrar el proceso de aplicación de las prácticas restaurativas con las personas adultas que trabajan en la institución, buscando crear un ambiente armónico en las relaciones entre ellos y ellas y a través del dialogo y las diversas prácticas restaurativas, superar los enfrentamientos al interior del cuerpo docente y administrativo, particularmente importante incluir en estos procesos al personal de servicios de la institución: Porteros, conserjes, cocineras, etc.

Las personas adultas juegan un papel de modelaje en los centros educativos y ¿cómo pueden promover un ambiente armónico entre los y las estudiantes, si ellas no se practican entre los mismo adultos, o en su relación como los estudiantes?

Esta reflexión la documentan ampliamente Stutzmn y Mullet, quienes plantean:

“los profesores necesitan la mediación y el entrenamiento de la negociación, también, y ellos necesitan utilizarla entre sí mismos”⁸.

Como dijera Pablo Freire, En Cartas a Cristina:

“En el fondo la discriminación sin importar en que se apoye, ataca directamente a la democracia, uno de cuyos requisitos indispensables es la tolerancia. La virtud que nos enseña a convivir con lo diferente, a aprender con él. Convivir con lo diferente, obviamente sin considerarse superior o inferior a él o ella, como persona.

... ¿Cómo puede un maestro racista hablar sobre democracia, a no ser que sea una democracia muy especial que ve en la negritud la razón de su deterioro ?

¿Cómo puede un maestro machista hablar sobre democracia, a no ser que sea una democracia inmune a la presencia de la mujer?

¿Cómo puede un maestro elitista hablar sobre democracia...?”⁹

⁸ Lorraine Stutzman y Judy Mullet, “The Little book of restorative discipline for schools” (2005) pags 33 a 67

3.3 Participación y protagonismo juvenil en la aplicación de las Prácticas Restaurativas entre los y las estudiantes.

Una de las enseñanzas más importantes de la aplicación de las prácticas restaurativas en centros educativos, es la de la importancia de promover el protagonismo juvenil para la implementación de las mismas entre los y las estudiantes.

Las prácticas restaurativas son en lo fundamental un mecanismo de convivencia armónica “entre pares”, en este sentido es importante que sean los y las dirigentes estudiantiles quienes lideren el proceso de aplicación de las mismas entre los y las estudiantes.

En el Liceo de Amubri, los 26 estudiantes que participaron del proceso de capacitación en Círculo fueron seleccionados entre los integrantes del Gobierno estudiantil, Presidentes de Sección y jóvenes del Proyecto de Capacitación en Derechos Humanos y Liderazgo, desarrollado en el centro educativo por LIMPAL (Liga internacional de Mujeres por Paz y Libertad), lo cual permitió contar con un grupo muy “chispa”, que fácilmente accedió al enfoque y metodología restaurativa

3.4 Promoviendo la participación y el protagonismo juvenil, Enseñanza del proyecto ¹⁰

Una experiencia muy ilustrativa de la importancia que tiene el protagonismo juvenil en los procesos de prevención de la violencia, la presento al I Congreso de Justicia restaurativa de Costa Rica, el Sr. Jorge Delgado de DINAPREVI, aparte de la misma son:

La Red Juvenil de Prevención de la Violencia, impulsada por DINAPREVI con el aval del Ministerio del Educación Pública desde el año 2002 está concebida como un espacio de participación real para los y las jóvenes que la integran, apostando al fomento de su protagonismo en un marco de respeto a la escucha y a sus opiniones sobre todos aquellos asuntos que son de su interés.

⁹ Freire, Pablo. Cartas a Cristina (1994) pag 167 y 182

¹⁰ “Una Experiencia de Participación Ciudadana Adolescente” ponencia presentada por Jorge Delgado Salazar, Director Ejecutivo de la Dirección Nacional de Prevención de la Violencia y el Delito Ministerio de Justicia en el año 2006

Las redes cuentan con el apoyo y acompañamiento de profesionales del Departamento de Orientación de cada centro educativo, quienes fungen como enlace entre el centro educativo y la Dirección Nacional de Prevención de la Violencia (DINAPREVI).

El ingreso a la Red está dado por el interés del/la joven de participar, de representar a su institución en este espacio de trabajo, el respaldo de sus padres/madres o personas encargadas, el aval del centro educativo, su motivación y capacidad de transmitir a otros/otras lo que aprende.

Se trata de estudiantes promedio, con afanes de aprender y contribuir al desarrollo de una cultura de prevención de la violencia, que se afinque en los centros educativos, en sus familias y en sus comunidades.

Sus integrantes responden a los principios del respeto a la diversidad cultural, de la condición de ciudadano/a de toda persona humana y el derecho de participar activamente en todos aquellos asuntos que sean de su interés.

En este marco, los y las adolescentes de la Red, participan en diversas actividades de capacitación y formación que incluyen campamentos, talleres, intercambios con grupos de jóvenes nacionales y de otros países, participación en foros de análisis de la situación de los y las adolescentes. Entre los temas que se trabajan utilizando una metodología lúdica están los derechos de las personas menores de edad, en particular, los que están asociados a la participación ciudadana adolescente, análisis acerca de las implicaciones de la violencia, la violencia por razones de género, la violencia intrafamiliar, análisis acerca del significado de la prevención de la violencia para los y las jóvenes, resolución alternativa de conflictos, la construcción de una cultura de paz y cómo se formulan y se ejecutan proyectos preventivos de la violencia en y desde los centros educativos.

Con estos conocimientos, los y las jóvenes, ejecutan al menos un proyecto preventivo de la de violencia durante el segundo semestre del curso lectivo, puesto que durante el primero participan en las actividades formativas como las citadas anteriormente.

No ha sido fácil instaurar la participación ciudadana adolescente como un derecho, debido la prevalencia de una cultura que no reconoce aún las capacidades de los y las jóvenes para pensar, organizarse y ejecutar acciones motivadas en sus propios intereses y aspiraciones.

Sin embargo, los resultados de la experiencia se ha ido imponiendo, mostrando a las personas adultas, las potencialidades, la iniciativa, la creatividad y capacidades de los y la jóvenes de la Red, que también poseen su propio boletín, al que han denominado mediante un concurso, ENREDADAS, mediante el cual dan a conocer trimestralmente sus iniciativas, esfuerzos y capacidades personales y grupales dirigidas a promover la sana convivencia y la creación de entornos gratificantes en beneficio de su propio desarrollo personal y social.

El apoyo y acompañamiento sincero que les brindemos, es crucial para construir un mundo más pacífico y prometedor para todos y todas.

3.5 Concertando las normas de convivencia en el salón de clase

Una forma sencilla del uso de la metodología en los centros educativos fue experimentada en Costa Rica por la Fundación Pedagógica Nuestramérica y la Asociación Defensa de los niños y niñas internacional DNI, en el proyecto “Semilleros de Convivencia” mediante los cuales se promovió entre los y las estudiantes un proceso para que acordaran las normas de convivencia en el aula.

Muchas veces los docentes se desgastan buscando que haya disciplina en el aula, desde una visión restaurativa, el asunto de la disciplina en el aula no es solo una responsabilidad del docentes, por el contrario en la medida en que entre todos y todas las estudiantes se llegan a acuerdos de formas de funcionamiento en el salón de clase que permita trabajar de manera agradable, el compromiso es una responsabilidad de todos y todas.

En una experiencia en escuelas y liceos de San José y Heredia, en varias sesiones semanales los y las estudiantes en cada sesión acordaron normas de convivencia en el aula en torno a los temas que mas les preocupaban, los cuales en la mayoría de los casos fueron: la agresión verbal (insultos, apodos, mofas),la agresión física, el consumo de drogas, conflictos por las relaciones afectivas, la indisciplina en clase, entre otras, con el apoyo del docente guía, revisaban semanalmente su cumplimiento y valoraban los que ajustes debían hacer, llegando a crearse un ambiente de control social, en aquellos grupos que lo hicieron con seriedad y perseverancia, que se reflejaba hasta en el lenguaje, en un recreo pudimos escuchar a un niño decirle a otro: “Me estas agrediendo verbalmente y eso no esta permitido en nuestro grupo”

En particular fue muy importante el efecto del proyecto en el Liceo Ingeniero Manuel Benavides de Heredia, institución en la cual se ha logrado un proceso importante de transformación en las relaciones en los últimos 4 años, gracias al compromiso de su Directora, personal administrativo, departamento de orientación, así como los y las docentes y estudiantes del plantel.

Otra forma sencilla de impulso a la metodología la retomamos del texto de Stutzman y Mullet, quienes relatan la siguiente experiencia:

“En un colegio de educación secundaria en Virginia, las directivas atan pequeños tableros blancos con los marcadores a la puerta exterior del armario de estudiantes. Los estudiantes se pueden mandar notas entre si por medio de estos tableros, y los estudiantes tienen la oportunidad de desearle un feliz cumpleaños a algún compañero o escribir palabras o símbolos de sentimientos antes de un examen o evento del colegio.

Algunas salas de clase establecen las tablas de la paz o las esquinas de la negociación adonde los estudiantes van a solucionar sus problemas mutuos.

Un profesor de música de la escuela secundaria en la India, desarrolla un programa la que llama “Círculos arriba” ' cuando en su coro algo parece interferir con su funcionamiento, el los pide que se sienten en círculos para compartir qué barreras se están presentando en el grupo y que debieran hacer para cubrir necesidades de sus integrantes y mantener el foco en el crecimiento como coro. Por consenso, eligen acciones para lograr esas metas”¹¹.

3.6 Dialogando entre docentes de primaria y secundaria

En el proceso de construcción del programa “Engánchate al cole” en el año 2004, la Fundación Pedagógica Nuestramérica aplicó la metodología de Círculos de Diálogo para acercarse a las dificultades que el sistema educativo costarricense enfrenta para satisfacer las necesidades, facilitar la permanencia y el éxito del proceso educativo de los adolescentes. Esta iniciativa se llevó a cabo en Desamparados con docentes del Liceo San Miguel y las Escuelas República de Honduras, La Capri y Dr. Calderón Muñoz. La experiencia incluyó círculos con los docentes de primaria y secundaria por separado, para luego desembocar en otro círculo donde se incluyó representantes de ambos niveles.

El tema que se trató fue la transición de 6° a 7° y las alternativas para reducir el trauma de esa transición para los y las estudiantes. Los participantes pudieron compartir de una forma muy sincera y proponer formas para reducir las dificultades en dicha transición.

De las iniciativas más importantes de estos círculos fue la necesidad de realizar un proceso de planificación conjunto (maestros y profesores de la zona), así como lograr un diálogo y procesos claros de articulación del sistema educativo incluyendo la participación de las facultades de educación.

La conclusión más relevante de este proceso fue que permitió a los y las docentes lograr una mejor comprensión de las necesidades de los y las adolescentes y la deserción estudiantil. Además, entre los que participaron, se valoró la importancia de que haya un proceso de creación de redes con mecanismos de información, de diálogo y comunicación entre los profesores y maestros del Colegio y las Escuelas¹².

¹¹ Lorraine Stutzman y Judy Mullet, “The Little book of restorative discipline for schools” (2005) pags 33 a 67

¹² Bernal Fabiola, Castro Mónica Lucia. “Engánchate al cole”. Recreando la experiencia (2004)

SEGUNDA PARTE

Guía para facilitar Círculos en Instituciones Educativas

Este manual es una adaptación del “Manual para facilitadotes(as) de Círculos” elaborado por la doctora Kay Pranis, traducido y publicado por CONAMAJ con el objetivo de servir como guía para aquellas personas que deseen capacitarse como facilitadoras y facilitadores de Círculos de Diálogo. El manual propone una **metodología lúdica**, que permite la recreación de situaciones propias de niños, niñas y adolescente en el ámbito escolar. De igual manera, propicia el acercamiento de los diferentes actores del proceso educativo para el desarrollo de ambientes armoniosos y de disfrute.

1. ¿Qué son los Círculos?

Como plantea Kay Pranis¹³ *“Los Círculos son una forma de ser y de relacionarse grupalmente, que llevan al empoderamiento individual y colectivo de aquellas personas que participan de ellos. Los Círculos tienen su origen en antiguas tradiciones de las comunidades aborígenes de Nueva Zelanda, pero se ha identificado que es una práctica en diferentes comunidades indígenas del mundo”*.

En el caso de Costa Rica, la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Justicia (CONAMAJ) ha realizado un proceso de capacitación en Círculos en Comunidades Indígenas desde el año 2006. En el último de esos talleres en Talamanca participaron dirigentes de los Comités de Vecinos de las comunidades Melerus (La Pera), Suiiri, Mlevur, Suretka, Bajo Coén y Watsi.

¹³ Pranis, Kay. Manual para facilitadores de Círculos. CONAMAJ. Costa Rica. 2006.

También se han realizado Círculos con docentes y estudiantes de las escuelas: Republica de Honduras, La Capri, Higuito, Ximiriñak y los Liceos de: Bri Bri, Amubri, San Miguel, Vargas Calvo, Cuatro esquinas de Tibás, San José, Pavas y Liceo del Sur

La palabra Círculo tiene diferentes connotaciones y espacios de conceptualización, y de acuerdo al propósito que se quiera conseguir recibe un nombre; por ejemplo, hay Círculos de diálogo, sanación, estudio, planificación, celebración y de resolución de conflictos.

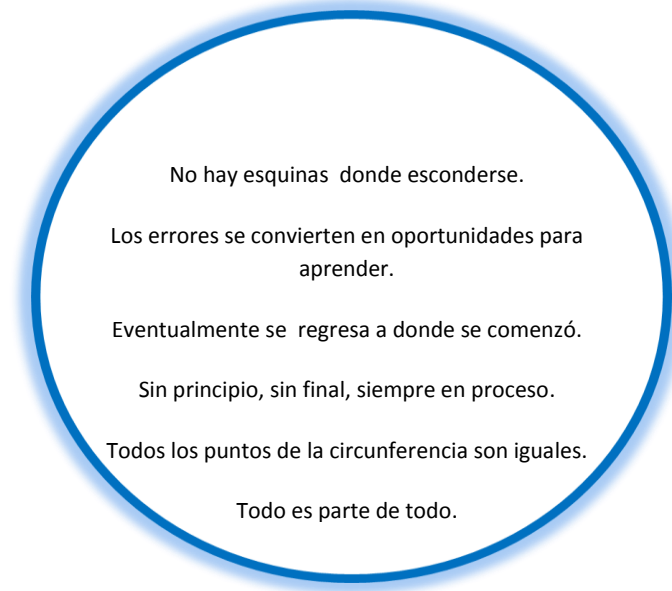
Los y las estudiantes y docentes participantes en el Taller sobre Círculos del proyecto “Promoviendo una cultura de convivencia mediante la implementación de prácticas restaurativas en instituciones educativas del Ministerio de Educación Pública” reconocieron la importancia que tienen las prácticas alternativas de resolución de situaciones conflictivas y muy particularmente, valoraron el diálogo como un instrumento para su tratamiento.

Retomamos a Kay Pranis, quien plantea: *“Los Círculos congregan a las personas de manera tal que se genera confianza, respeto, intimidad, buena voluntad, sentido de pertenencia, generosidad, solidaridad y reciprocidad entre ellas. Es un proceso, no trata de cambiar a los otros, siendo más bien una invitación para cambiar una misma y su relación con la comunidad; entendiendo por comunidad, la familia, el grupo de trabajo, de la junta escolar, de la iglesia, o de la asociación de vecinos.”*

Se sugiere las siguientes dinámicas para alcanzar una mejor comprensión de la metodología expuesta:

- Presentar un video sobre la resolución de un conflicto y realizar una discusión de la metodología utilizada.
 - Armar un rompecabezas con los elementos principales de la definición de Kay Pranis. En tiras de papel se escriben segmentos de la definición y se solicita a un grupo de voluntarios(as) que la armen y que comenten las diferencias y similitudes que tiene esta metodología con algún caso que conozca donde se haya resuelto un conflicto.
-

1.1 Filosofía del Círculo



La anterior reflexión engloba todas las características y principios contenidos en la definición y filosofía de Círculos. Como ejemplo, cuando en los centros educativos el estudiantado y los y las docentes se sientan en círculo, es evidente que el ambiente cambia en comparación a cuando están los pupitres en línea.

Los Círculos, a pesar de haber sido adoptados por parte de muchas comunidades y para muy distintos usos, comparten ciertas características esenciales. Según Kay Pranis los Círculos son:

- Voluntarios, holísticos, flexibles.
 - Deben tener una visión conjunta y valores compartidos.
 - Espacios para el empoderamiento colectivo.
 - Buscan crear visiones compartidas.
-

- Son de la comunidad que los vive.
- Su construcción es permanente.
- Herramientas para explorar las diferencias.
- Permiten ir a nuestras raíces.

1.2 Elementos estructurales

El Círculo tiene una estructura particular que los distingue de otras metodologías de resolución de conflictos. Construir y mantener esta organización permite a los y las participantes conservar y respetar los valores y principios que establecieron para su interrelación, así como mantener el Círculo como un espacio seguro. Los Círculos son “sencillos, pero no fáciles”¹⁴.

Algunos elementos clave que ayudan a definir el Círculo son:

A. Valores y principios que se acuerdan para el trabajo en el Círculo

Los valores y principios son expresiones positivas de la cultura que identifica a las personas en un contexto particular. Por eso, al momento de organizar un Círculo es necesario acordar de manera consensuada los valores y principios que acompañarán el trabajo durante los diferentes momentos. En el proceso de acuerdo, el facilitador(a) debe procurar la expresión de cada participante en relación a sus creencias y alcanzar consenso sobre los valores, normas y principios que guiarán el trabajo del Círculo.

Preguntas como “¿qué requieren la honestidad y la confianza?”, “¿qué significa respecto para ustedes?”, “qué entendemos por tolerancia?”, son de utilidad en la definición de los principios.

¹⁴ Pranis, Kay. Manual para Facilitadores de Círculos, CONAMAJ. Costa Rica. 2006

Después de la definición de los valores que guiarán el desarrollo del Círculo, es conveniente concretarlos en las normas de trabajo que los harán viables. Estas son las normas acordadas en talleres con docentes y estudiantes realizados en Costa Rica:

- ✓ Sinceridad: decir lo que uno piensa de corazón.
 - ✓ Tolerancia: respetar las opiniones de los demás.
 - ✓ Libertad: poder expresar nuestras ideas libremente.
 - ✓ Empatía: estar en el lugar de otra persona para poder entender y no criticar.
 - ✓ Honestidad: ser sinceros a la hora de hablar.
 - ✓ Paz: ante cualquier problema mantener calma.
 - ✓ Humildad: no creerse más que nadie, todos somos iguales.
 - ✓ Felicidad: estar alegres a pesar de las circunstancias.
 - ✓ Comprensión: estar siempre dispuesto a ayudar a los demás.
 - ✓ Confianza: creer en los demás.
 - ✓ Compromiso: llegar temprano.
 - ✓ Esfuerzo: hacer bien las actividades.
 - ✓ Paciencia: esperar mi turno para hablar.
 - ✓ Igualdad: que todos somos iguales, no hay que discriminar.
 - ✓ Amor: ponerle amor a las cosas, tener aprecio y cariño.
 - ✓ Solidaridad: apoyarnos mutuamente.
 - ✓ Conciencia: tener siempre presente ante un conflicto los hechos que pueden ocurrir y los beneficios.
 - ✓ Humor: ser feliz, no ser amargados, aprender a reírnos de nuestros errores y verle lo bueno-positivo a las cosas.
 - ✓ Amistad: tener un buen compañerismo, que todos seamos amigos.
 - ✓ Honor: cada uno que salga de acá debe ser abanderado de esta capacitación, que la represente bien.
 - ✓ Voluntad: seguir adelante y no mirar hacia atrás.
 - ✓ Perseverancia: no darse por vencido en cualquier dificultad.
 - ✓ Responsabilidad: ser puntuales.
-

D. Las o los facilitadores: son las personas que guían a los y las participantes y mantienen el Círculo como un espacio seguro a través de todo el proceso. Para realizar esta función se recomienda que sean dos personas, las cuales pueden haber convocado el Círculo o bien pueden haber sido llamadas por alguna persona relacionada con el conflicto o asunto para dirigirlo. Se considera importante que quienes cumplen la función de facilitadotas(es) hayan participado en Círculos previamente o hayan sido capacitados(as) para su manejo.

En los centros educativos se sugiere que los y las docentes faciliten Círculos con sus pares y de ser posible que sean estudiantes quienes realicen Círculos con los y las adolescentes.

E. El ritual¹⁵ o ceremonia: Se utiliza para crear seguridad y dar estructura al encuentro. Por lo general se trata de actividades de carácter más o menos formal que son revestidas de alguna ceremonialidad, con la finalidad de marcar momentos o etapas importantes en el proceso. De manera generalizada se utilizan al inicio y cierre de cada reunión del Círculo. En las ceremonias se pueden utilizar canciones con algún mensaje especial, lecturas motivadoras, dinámicas lúdicas o cualquier otra actividad que permita destacar la importancia que tiene el trabajo en el Círculo.

En los Círculos con estudiantes varias adolescentes aportaron para escoger las ceremonias cuadernos que realizan con recortes de lecturas motivacionales, otros(as) llevaron videos o grabaciones de canciones de sus artistas favoritos, otros(as) poemas de su autoría y en uno de los casos un ritual indígena.

F. El consenso para la toma de decisiones: La toma de decisiones por consenso es un principio que se debe tener presente durante todo el desarrollo del Círculo. El consenso ayuda a los y las participantes a mantenerse presentes y activos en él. En el proceso de toma de decisiones por consenso todas las necesidades son escuchadas y el grupo se compromete a atenderlas de alguna manera.

¹⁵ Debido a que en algunas culturas esta palabra se relaciona con asuntos religiosos, en la traducción también se utilizan otras como “dinámica” o “actividad”. Sin embargo, consideramos que esta sustitución sustrae del término la parte mística que es fundamental a su contenido y a la práctica de los Círculos. Kay Pranis. Obra citada.

Para ejemplificar el consenso en la toma de decisiones unos estudiantes lo identificaron con el arco iris porque este contiene todos los colores y logra armonía entre ellos.

1.3 Tipos de Círculos

Retomando las experiencias de capacitación en Círculos realizadas por CONAMAJ y las enseñanzas de la Dra. Pranis podemos identificar que hay diferentes tipos de Círculos que sirven a distintos propósitos. Entre ellos destacamos:

Círculos Escolares: pueden ser utilizados por maestros y profesores para tratar asuntos de la clase o como un método de aprendizaje.

Círculos de Apoyo: proveen apoyo emocional o espiritual a las personas.

Círculos de planificación: tienen como propósito la planificación de actividades en el orden familiar, laboral y comunitario.

Círculos de conversación: generan un diálogo abierto sobre temas específicos, y a menudo involucran a personas con muy distintos roles, lugares o posiciones en la sociedad, comunidad o grupo.

Círculos de Justicia Restaurativa: contribuyen a que el sistema penal y penitenciario y las comunidades aborden, conjuntamente, el tratamiento del daño causado por los ofensores, así como la reparación a las víctimas individuales y/o colectivas.

Círculos de Sentencia: se utilizan para determinar las sentencias de los infractores de manera conjunta entre representantes del sistema penal y la comunidad involucrada.

Círculos de Reinserción: de similar manera que los dos previos -después de abordar el daño causado y la reparación a la víctima- buscan el buen regreso del ofensor a la comunidad.

Círculos de Violencia Doméstica: abordan el daño causado en el hogar.¹⁶

¹⁶ En Costa Rica existen limitaciones legales para abordar algunos asuntos de violencia doméstica por medio de mecanismos de resolución alterna de conflictos, las cuales se deben tener en consideración antes de planificar un círculo en esta materia. Kay Pranis. Obra citada.

Círculos de Paz: son utilizados para construir relaciones, promover la paz y las relaciones armoniosas en las comunidades. También se utilizan para solucionar problemas concretos.

Círculos de Sanación: pueden ser aplicados para restaurar vínculos que se han roto o para crear nuevos.

Ejemplos de círculos en centros educativos:

Caso 1. Conflicto en el aula de clases

Tema: pelea entre dos compañeros de clase.

Participantes:

- ✓ Estudiante ofendido
- ✓ Estudiante ofensor
- ✓ Profesor de colegio
- ✓ Presidenta del curso
- ✓ Dos amigos de cada implicado en el caso
- ✓ Dos miembros del gobierno estudiantil como facilitadores

Las facilitadoras invitaron a los y las participantes y prepararon las condiciones para la realización de la primera sesión del Círculo. Propusieron hacer la ceremonia de inicio, en la cual cada participante compartió con el grupo un momento feliz en su vida, haciendo uso de la pieza del diálogo.

Luego de la ceremonia cada participante se presentó y una de las facilitadoras procedió a exponer la situación ocurrida entre los dos estudiantes. Antes de iniciar con el esclarecimiento del problema el Círculo definió los valores y principios que acompañarían su trabajo.

Después de acordar los criterios con que se realizaría la sesión, se hizo una ronda donde se expuso lo que sucedió:

“En la sección 8-3 iniciando las lecciones, Javier y Douglas tuvieron un problema. Douglas venía entrando a clase cuando de pronto se cayó porque Javier le hizo una zancadilla. Este

muy enojado empujó a Javier y así comenzó una terrible pelea entre ambos. De pronto llegó un profesor y los apartó y les preguntó por qué pasaba eso y ninguno quiso explicar que ocurrió, entonces la presidenta de la sección propuso hacer un Círculo par resolver el problema.”

Se realizó una primera ronda de esclarecimiento del problema, donde cada participante expresó lo que conocía del caso.

Douglas dijo que Javier siempre andaba buscándole problema y no entendía por qué. Javier dijo lo mismo de Douglas, mientras el profesor informa lo que conoce del caso. En este momento, Gladis, una amiga de Javier, dice que lo que sucede es que Douglas le ha quitado la novia a Javier y por eso éste anda molesto. De otro lado, Julissa, compañera del curso dice que eso no es cierto, que Douglas es sólo amigo de la novia de Javier.

Después de aclarar todas estas situaciones, se pidieron excusas mutuamente y acordaron que cuando alguno de los dos tenga alguna molestia con el otro, lo hablará directamente y no se dejará llevar por chismes que lo único que hacen es crear problemas.

Se terminó el Círculo con una ceremonia de cierre.

Caso 2. Conflicto familiar

Tema: pelea entre hermanos.

Llega el hermano menor a las 2:00 de la mañana, pasado de tragos y el hermano mayor le pregunta que por qué llega a esa hora y en ese estado. El hermano menor le contesta muy enojado que a él no le importa a la hora que llegue, ni cómo llegue porque él no lo mantiene, quien debería llamarle la atención no le dice nada. El hermano mayor le contesta que no le importará lo que le pase si continúa llegando a esa hora de la noche, a partir de ahora olvídate que tienes un hermano.

Gerald, el primo de los hermanos tratando de aclarar cómo sucedieron las cosas, cuenta que estaban unos amigos reunidos a las 6 p.m. en el parque y de pronto decidieron ir a un baile

y empezaron a tomar. Faltando 20 minutos para la 1 p.m. uno de los jóvenes llamado Josué en su borrachera choca con Abilio y lo agrede injustamente, en eso llega el guarda de seguridad y lo saca de la fiesta, razón por la cual Abilio llega molesto a su casa.

Realizaron un Círculo de Paz en el cual aclararon las cosas y se acordó que no era conveniente que Abilio, el hermano menor, estuviera a altas horas de la noche en la calle ingiriendo licor. Joel, el hermano mayor, reconoció que debió averiguar lo sucedido antes de enojarse con Abilio y los papás de ambos se comprometieron a estar más atentos a las salidas de Abilio.

1.4 Características de los Círculos

Nos dice la Dra. Pranis que es un reto describir los Círculos a quienes no los han experimentado, pero a partir de la sistematización de su experiencia nos señala las siguientes características:

El Círculo es:

- ✓ Voluntario, holístico y flexible. La participación en el Círculo es por expresa voluntad de los y las participantes, aspecto que contribuye a la toma consciente de decisiones.
- ✓ Orientado por una visión conjunta y valores compartidos.
- ✓ Un espacio para el empoderamiento colectivo, nadie lo controla.
- ✓ Una herramienta para crear nuevos vínculos y fortalecer los existentes.
- ✓ Una herramienta para explorar las diferencias en vez de tratar de eliminarlas.
- ✓ Una invitación a cada uno de nosotros (as) para ir a nuestras raíces; explorar el alma, el corazón y las creencias y redescubrir los valores que nos guiarán para ser quienes queremos ser.
- ✓ Una forma de ser, más que una actividad o programa.

La autora señala también estos siete principios esenciales de los Círculos:

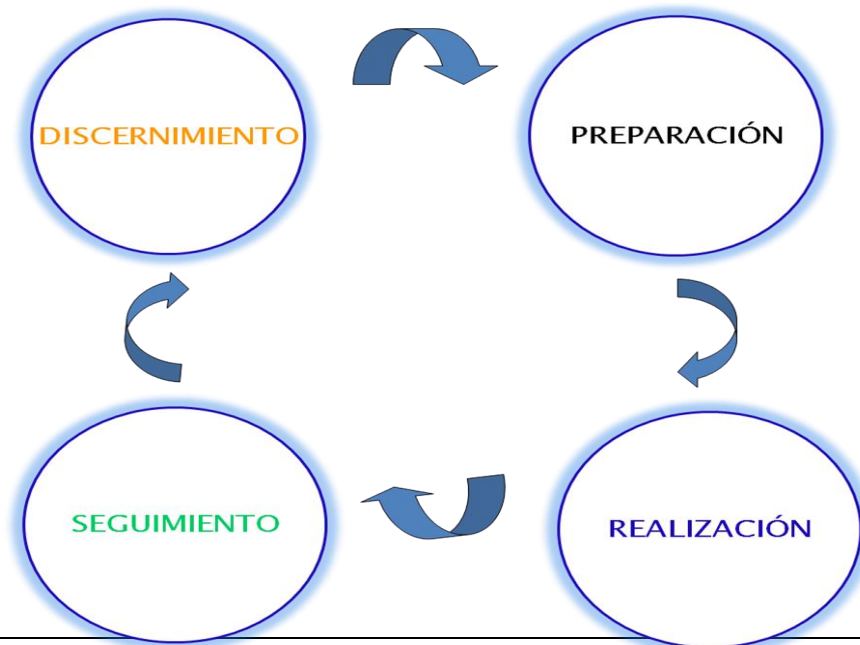
- ✓ No son solamente una cosa o un programa, son una forma de ser.
- ✓ Constituyen un espacio sagrado.
- ✓ Fomentan la transparencia y la honestidad.
- ✓ Nadie controla o manda el Círculo, son espacios de empoderamiento social.
- ✓ Surgen de una invitación, nadie puede ser forzado a participar en un Círculo.
- ✓ Tienen más relación con lo que somos en la vida que lo que hacemos dentro del Círculo.
- ✓ Son un ejercicio fundamental para la vida.

2. Proceso del Círculo

Podríamos pensar que un Círculo es aquello que sucede desde el momento de la apertura hasta el momento del cierre de una sesión, sin embargo la sesión es sólo una etapa.

Retomando la experiencia de CONAMAJ y el Manual de Círculos, éstos incluyen lo que ocurre antes de la realización de cada sesión, lo que sucede en el encuentro mismo, así como lo que ocurre después.

Son cuatro las etapas en este proceso ampliado de Círculos. Aunque cada etapa es crucial, estas no son fijas, pueden asumir diferentes formas, repetirse y hasta ocurrir en diferente orden del que se describe a continuación.



Etapas 1: Discernimiento

Discernir según el diccionario de la Real Academia es “Distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas”, en esta etapa lo que se busca es determinar si el Círculo es la metodología apropiada para el caso que se quiere tratar o solucionar.

Antes de convocar y realizar un Círculo debemos considerar:

- ✓ Si el Círculo es el mejor proceso a utilizar en el caso específico.
- ✓ Cuáles serían los objetivos o metas del Círculo.
- ✓ Si el Círculo realmente es apropiado para el asunto en cuestión.
- ✓ Si habrá gente que estará dispuesta a participar y podrá participar.
- ✓ Si hay personas que pueden facilitar el Círculo.
- ✓ Recuerde que siempre conviene tener dos facilitadores (as) en el Círculo.
- ✓ Si se cuenta con los recursos auxiliares necesarios para realizar el Círculo (espacio, alimentación, materiales, etc.)

Las personas responsables o los facilitadores(as) del Círculo deben evaluar si estas condiciones están dadas para su realización o por el contrario se debe utilizar otra metodología.

En los centros educativos es conveniente analizar las diversas modalidades de Círculos que se pueden realizar, teniendo en cuenta que se puede dar clases usando Círculos de Aprendizaje, festejar éxitos con Círculos de Celebración, resolver conflictos con Círculos de Paz, programar actividades con Círculos de Planificación, etc.

Etapas 2. Preparación

En las semanas o días antes de la realización del Círculo el equipo de facilitación debe invitar y preparar a las personas que participarán de manera voluntaria. Para ello es importante que se realicen las siguientes tareas:

- ✓ Identificar a las personas que son importantes para el Círculo, por ejemplo, si es un Círculo para resolver un conflicto, deben estar las diferentes partes del conflicto.
- ✓ Realizar una inducción a los y las participantes sobre como funcionan los Círculos.
- ✓ Indagar cuál es el asunto(s) central(es) del Círculo, las preocupaciones y las necesidades.
- ✓ Explicar su papel como facilitadores(as).
- ✓ Convocar a las personas que van a acompañar el Círculo.

El equipo de facilitación deberá determinar los aspectos de logística necesarios para la realización del Círculo, según Kay Pranis se debe tener en cuenta:

Hora: Escoja la hora que permita la asistencia de la mayor cantidad de posibles participantes.

Lugar de reunión: se debe seleccionar un lugar agradable que genere en todas las personas sentimientos de igualdad y seguridad. Las y los participantes constituyen un Círculo a la hora de sentarse. El centro de ese espacio puede contener objetos con algún simbolismo, que bien pueden contribuir a que las personas recuerden los valores acordados o a mantener presente el objetivo del Círculo.

En los centros educativos se sugiere usar como lugar las mismas aulas cuando se están realizando Círculos de diálogo. De igual manera, se recomienda el uso de oficinas o lugares no tan públicos cuando son Círculos para la resolución de conflictos.

Participantes: Recuerde que no se puede forzar a nadie a que venga a un Círculo, sin embargo invite a todas aquellas personas que son parte integral del tema o asunto.

Piezas del diálogo: Busque uno o varios objetos que tengan relación con el asunto a tratar o que tengan algún significado especial para el grupo.

Materiales: Se recomienda tener marcadores, papel, una pizarra o papelógrafo pequeño y otros materiales acorde a las dinámicas que planifique.

Refrigerio: Asegúrese de que habrá algún tipo de refrigerio para los y las participantes.

Sensibilidad cultural: Considere los requerimientos y necesidades especiales de las personas de diferentes culturas que participen.

Sensibilidad hacia la diferencia: Así mismo, considere las necesidades particulares que puedan tener las personas con alguna discapacidad, las relacionadas con el ciclo de vida (personas mayores, niños y jóvenes, por ejemplo), la etnicidad, así como aquellas de género y credo religioso.

En esta etapa del Círculo es de vital importancia la preparación de preguntas generadoras que permitan a las personas que facilitan contar con una guía para incentivar el diálogo.

Etapas 3. Realización del Círculo

Es la etapa en la cual se inicia el Círculo propiamente dicho. A partir de este momento es responsabilidad del equipo de facilitación que todos los elementos estructurales del Círculo se mantengan en todo momento, por ejemplo, que para hablar se utilice la pieza del diálogo, que la participación sea voluntaria, que se inicie y se cierre cada sesión con ceremonias.

Las rondas de conversación se pueden iniciar con las personas encargadas de la facilitación o se concede la palabra a un o una participante. Durante las rondas se sugiere realizar dinámicas lúdicas para mantener la concentración de los y las participantes.

Como actividades esenciales de esta fase del Círculo se señalan las siguientes:

- ✓ Ceremonias de inicio y cierre de sesión.
- ✓ Definir las piezas del diálogo que se utilizarán.
- ✓ Acordar los valores y principios, si ya están acordados, recordarlos en cada sesión.
- ✓ Realizar las rondas de conversación a partir de preguntas o reflexiones.

En la etapa de la realización del Círculo existen cuatro fases, que pueden variar según el tipo de Círculo que se esté realizando.

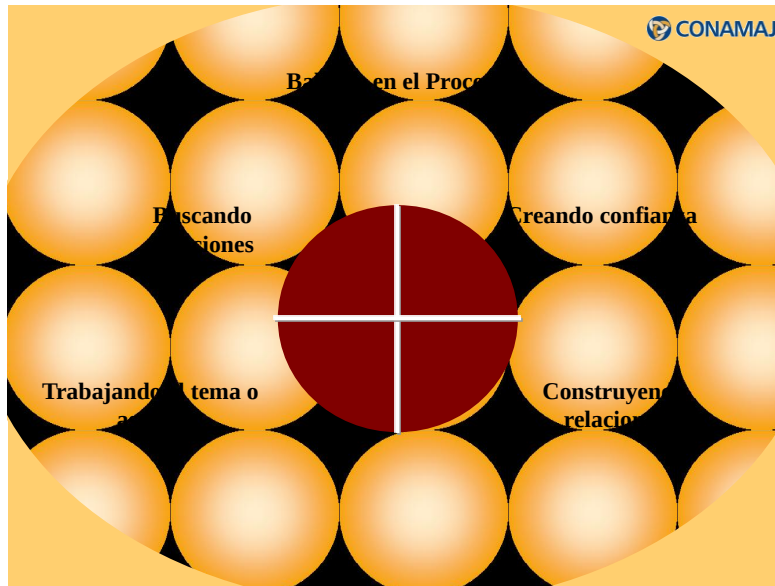
Éstas son:

1. Introducción, creando confianza.
2. Construyendo relaciones.
3. Tema o asunto.
4. Soluciones y cierre.

Las cuatro fases son igualmente importantes y se recomienda utilizar en cada una, un cuarto del tiempo total que se dispone para el Círculo. De entrada, podría pensarse que es mejor hacer rápido las dos primeras fases para llegar al tema o asunto, pero en esta metodología ello no es recomendable. El tiempo que se invierte en la creación de un ambiente de confianza es de gran utilidad a la hora de tratar el tema y buscar soluciones.

El siguiente gráfico representa el equilibrio que se recomienda debe existir entre las diferentes fases¹⁷.

¹⁷ Gráfico que representa la Rueda de la Medicina, presentada en el Manual de Kay y reelaborada para las capacitaciones del Poder Judicial por Zoila Martínez.



Veamos cada fase:

Fase 1. Introducción. Creando confianza

La fase de introducción tiene por objetivo crear un ambiente de confianza, puede incluir los siguientes elementos, los cuales han sido diseñados para crear el encuadre, dar seguridad e iniciar la introducción de los participantes hacia un estado de mayor comprensión y apertura:

a) Bienvenida:

Quienes facilitan el Círculo reciben personalmente a todos los y las participantes de manera cordial y respetuosa, previamente se debe tener preparado el sitio y todos los materiales requeridos.

Aunque en el centro educativo se conozcan los y las participantes de un Círculo, es importante que quien facilita reciba y salude personalmente a cada uno(a) .

b) Ceremonia de Apertura:

Los Círculos empiezan con una ceremonia para permitir que las personas participantes se integren al Círculo de manera segura e incluyente. Las ceremonias, rituales o actividades de apertura pueden incluir un poema, una oración, una canción o música propicia para meditar. Las ceremonias deben responder a las particularidades culturales y sociales del grupo, las cuales deben ser conocidas de antemano por el equipo de facilitación.

Ejemplo de ceremonia de apertura:

Ceremonia Bribri

Abel Pereira y sus compañeros(as) estudiantes del colegio Sulayon de Amubri Talamanca, participantes en la capacitación, compartieron con nosotras una danza ritual de su comunidad, consistente en una ronda que inician los hombres y a las que se van incorporando las mujeres de la comunidad y cuya letra dice:

“Vamos a danzar unidos
mujeres y hombres
como símbolo de solidaridad
porque nuestro espíritu
es una persona, es un ser
si unimos esfuerzos
podemos hacer
todo lo que queremos.

...

Cuando viene un huracán
nuestro espíritu es como un huracán
cuando viene es capaz de hacer un desastre.

Nosotros somos capaces de hacer
lo que queremos sin importar



quien es menos y quien es más”.

Y en cada estribillo invocan acciones que desean hacer en favor de su comunidad.

c) Presentación de los objetivos y metodología del Círculo

Para ello puede hacer un rápido recuento del proceso que se ha seguido y la razón por las cuales se ha convocado, de tal manera que a todas las personas que participen les quede claro como surgió la idea del Círculo, que tipo de Círculo se va a realizar: (de diálogo, de planificación, de resolución de conflictos) y en que consiste la metodología que se usará.

d) Presentación de los y las participantes

En la primera ronda quien facilita el Círculo pedirá a las personas participantes que se presenten utilizando alguna técnica sencilla, puede ser pedir que cada persona diga su nombre, digan cómo se sienten, por qué están en el Círculo y qué esperan de esta actividad. También puede promover alguna técnica de presentación, por ejemplo realizar un gafete en el que coloque el nombre y un dibujo de algo con lo que se identifica.

En los Círculos con docentes y estudiantes ha sido muy agradable la utilización de la técnica del gafete, porque permite identificar habilidades artísticas de los y las participantes, trabajar en forma cooperativa y que las personas expresen facetas de su personalidad no conocidas para sus compañeros y compañeras

e) Logrando consenso sobre las directrices (normas y valores) que regirán el Círculo

En la primera sesión del Círculo los y las participantes construyen las directrices o normas sobre la forma cómo se van a relacionar dentro del Círculo, por ejemplo: respeto a todas las opiniones, confidencialidad, etc. Ello se hace en rondas, usando la pieza para el diálogo. Finalmente se hace una ronda para asegurarse de que cada persona manifieste su acuerdo y compromiso con las directrices construidas grupalmente.

Si es un Círculo en proceso, o sea, de más de una sesión, al iniciar cada nueva sesión se revisarán las directrices con el grupo y se les invitará a que agreguen nuevas, si fuera necesario. Recuerde que las directrices son un “documento vivo” que puede ser revisado en cualquier momento.

Las directrices que regirán el Círculo pueden escribirse en carteles o afiches que decoren el lugar donde éste se realiza y permita tenerlas a mano. Se recomienda elaborarlas de manera creativa.



f) Reitere el propósito del Círculo

El facilitador(a) resume lo que se ha experimentado en esa fase del Círculo y con ello modela el tono de cómo se desarrollará el Círculo, a la vez que aclara el propósito que los convoca.

Fase 2. Construyendo relaciones

A continuación el equipo de facilitación lleva al Círculo a niveles de comunicación más profundos, lo que aumenta la confianza entre los miembros. Esto puede hacerse de distintas formas. Dependiendo de la naturaleza del Círculo, puede hacer una o más rondas para compartir, o puede optar por otros métodos, como las dinámicas, el trabajo artístico, la reflexión individual o actividades en pequeños grupos.

Algunos instrumentos para trabajar en esta fase son:

a) Dinámicas

Puede resultar útil empezar con una reflexión individual o compartir en parejas o pequeños grupos. Contemple utilizar materiales de arte para que los miembros, de manera individual o en grupo, ilustren aspectos de sí mismos o del tema del Círculo.

Ejemplos de dinámicas que pueden usarse son: el teléfono chocho, la papa caliente o alguna otra que sea popular en el lugar en que se realiza el Círculo.

b) Relato de historias

De acuerdo con el tipo de Círculo, puede ser útil hacer una ronda para el relato de historias. Pida a los participantes que compartan una historia personal relacionada con el tema o tópico del Círculo. El relato de historias es una herramienta muy poderosa para propiciar una mejor comprensión del tema tratado.

Ejemplo:

El mentor o la mentora

Se solicita a los y las participantes colocarse de pie en el centro del salón, cerrar los ojos y hacer unos ejercicios de respiración profunda.

A continuación, se les solicita pensar en una persona que haya sido muy importante en su formación, la que más le ha enseñado en su vida. Después de unos minutos se les pide abrir los ojos y se les invita a compartir el recuerdo de dicha persona.

Quien facilita inicia su relato y al terminar da su mano a una de las personas que tiene a su lado para invitarla a compartir su experiencia. En caso de que esa persona no lo desee hacer se le pide que le dé la mano a la persona que tiene a su lado y le haga la misma solicitud, así hasta terminar toda la ronda.

Al finalizar, se recomienda dejar un espacio de tiempo en silencio para que cada persona procese sus emociones.

Se cierra con unos ejercicios de respiración o un abrazo entre todas las personas participantes, si se dan las condiciones para ello.

Se recomienda que una de las personas que facilita esté atenta a dar contención emocional en caso de que alguien lo necesite.

c) Rondas de Profundización

El Círculo puede avanzar a rondas de compartir más profundas. Dependiendo del objetivo del Círculo estas rondas pueden ser, por ejemplo, una manifestación de las necesidades e intereses (en caso del Círculo para resolver conflictos) o un compartir recuerdos y el expresar el duelo (en caso de Círculos de sanación o restauración de vínculos). En esta fase pueden usarse los pequeños grupos para compartir sentimientos, pero siempre regrese al Círculo con una ronda completa.

Fase 3. Tema o asunto

Para esta fase es muy importante tener unas preguntas claves que permitan abordar el tema que se va a tratar de la mejor manera posible. Con este fin se recomienda combinar preguntas que permitan a los y las participantes analizar las razones, los sentimientos y emociones que cada tema le generan.

En los Círculos de Resolución de Conflicto es la fase en la que se centra el análisis de la problemática que ha generado el conflicto. Se recomienda en esta fase usar muy cuidadosamente la metodología, utilizar rigurosamente la pieza del diálogo, de tal manera que no haya oportunidad para que las diversas personas discutan entre ellas o reaccionen acaloradamente.

Frente a cualquier frase de una persona con la que no se está de acuerdo, se debe tener paciencia para esperar a que la pieza circule y sólo hablar cuando le llega a las manos. Esto promueve que se tenga tiempo de reposar las emociones, de ver otras aristas de la situación y de argumentar en mejor medida las propias posturas.

Durante todo el proceso, pero especialmente en esta fase, se recomienda que la persona que cofacilita, esté atenta a apoyar a cualquiera de las personas participantes en el Círculo que pueda tener una crisis emocional durante el proceso. De esta manera, si ocurre el caso de que una de las personas participantes esté llorando mucho o pierda el control, con mucho cuidado y de acuerdo a las circunstancias, quien cofacilita puede acompañarle a salir un momento del salón o darle la mano o brindarle un abrazo, teniendo muy en cuenta las costumbres del lugar y la aceptación que una u otra manifestación de afecto y solidaridad puedan generar. Quien facilita, o las otras personas participantes también pueden brindarle su apoyo, con acciones tan simples como pasarle un pañuelo, un chicle, un vaso con agua, etc.

Ejemplos de preguntas generadoras:

1. De un Círculo realizado con docentes de un Liceo en San José, cuyo objetivo fue compartir opiniones acerca de cómo tratar a los y las estudiantes para favorecer el éxito en sus estudios, las preguntas que se prepararon fueron:

- ¿Que factores hacen que los y las estudiantes tengan éxito escolar?
- ¿Cuáles son mis actitudes que influyen en forma negativas en el trato con los y las estudiantes?
- ¿Que aportes de los que usted aplica compartiría con nosotros(as) para el logro de un mejor trato del estudiante que le conduzca al éxito escolar?

2. De un Círculo efectuado con estudiantes cuyo objetivo era dialogar sobre las propuestas del Gobierno Estudiantil para el beneficio de la Institución, las preguntas preparadas fueron:

- ¿Que propuestas de mejoramiento de la Institución tiene proyectadas el Gobierno Estudiantil?
 - ¿Cómo lograr ese mejoramiento de la Institución?
 - ¿Cómo obtener recursos para poderlas realizar?
-

Fase 4. Soluciones o perspectivas

En algunos Círculos, como aquellos dirigidos al Diálogo, o que requieren reconstrucción de vínculos o comprensión, no se requiere tomar decisiones. En estos casos el trabajo del equipo de facilitación debe dirigirse a crear un sentido de unidad y comprensión mutua.

En un Círculo de Estudio, de Conversación sobre un tema o de Planificación lo que se hace es precisar con claridad las conclusiones alcanzadas. En algunas ocasiones puede acordarse realizar otros Círculos o actividades para aclarar o profundizar otros aspectos que han resultado relevantes en el proceso.

En Círculos de Resolución de Conflictos se deben tomar decisiones. En estos Círculos se trata de construir un consenso con base en los aportes de cada participante, hasta llegar a una decisión con la cual todas las personas se sientan satisfechas. El consenso se genera en un proceso en que todas las partes ceden y construyen algo nuevo. Un estudiante de un Liceo alguna vez nos dijo:

Para representar gráficamente el consenso yo coloco tres pedazos de papel, uno azul, otro amarillo y otro verde, para mi el color verde es el consens, entre los colores azul y amarillo. El verde no es azul, ni es amarillo, pero tiene algo de azul y algo de amarillo”

Para ayudar a que el grupo alcance una decisión de consenso, las personas que facilitan pueden:

- ✓ Ayudar a los y las participantes a identificar las áreas de desacuerdo.
 - ✓ Motivar a quienes participan para que exploren y comprendan las distintas perspectivas.
 - ✓ Trabajar con los y las participantes en la búsqueda de una decisión de consenso que sea lo más inclusiva posible y que sea respetuosa de los diferentes puntos de vista.
-

Cierre

Los Círculos se cierran con una ceremonia que hace que las personas hagan la transición entre el espacio reflexivo del Círculo y el mundo exterior. Los rituales de cierre contribuyen a que nos sintamos más enfocados y listos para terminar el Círculo, ya sea de manera definitiva o la sesión del día. Los cierres, al igual que las aperturas, pueden ser: una oración, una canción, música, un espacio de silencio o una actividad de carácter simbólico para el grupo. Contemple la posibilidad de solicitar a alguno(a) de los o las participantes, anticipadamente, que realice el cierre.

Ejemplo de ceremonia de cierre:

La diferencia

(Anónimo)

Un señor de edad caminaba por la playa, a lo lejos vio a un joven que se agachaba, se volvía a levantar y tiraba algo al mar.

Se acercó y vio que el joven recogía cada vez que se agachaba una estrella de mar, se aseguraba que estaba viva y la lanzaba al mar.

El hombre miró a su alrededor y vio que había miles de estrellas de mar por toda la playa. Entonces dijo al joven:

¿Qué sentido tiene lo que haces? Hay miles y miles de estrellas de mar en la playa, que devuelvas unas cuantas no hace ninguna diferencia.

El joven se quedó pensativo, se agachó de nuevo, recogió otra estrella, la miró, se cercioró de que estaba viva, le puso un nombre, miró al señor y le dijo:

Efectivamente para las miles de estrellas que no puedo devolver no hay diferencia. Pero ... para esta estrella.... sí hay diferencia!!!

Y la tiró al mar.

En un taller sobre Círculos de Diálogo el profesor Miguel Jerónimo Villanueva, de la Escuela Bernardo Druy de Amubri, Talamanca, después de la ceremonia que se realizó con esta historia, elaboró el siguiente dibujo que representa su lectura de la misma:



Etapas 4. Seguimiento

El seguimiento es uno de los retos más grandes en el éxito de los Círculos. Debe ser responsabilidad del equipo de facilitación o de las personas que asuman esta responsabilidad en la fase de soluciones.

El seguimiento puede incluir:

- ✓ En caso de que se hayan compartido emociones fuertes, contactar a las personas que puedan haber sido afectadas para ver cómo se sienten y asegurarse que reciban el apoyo que necesitan.
 - ✓ Planificar uno o más Círculos de seguimiento, si fuera necesario.
 - ✓ Tener conversaciones con las personas que no estuvieron en el Círculo pero que tienen información relevante o una posición que influye sobre los aspectos discutidos o las decisiones tomadas en el Círculo.
 - ✓ Si en el Círculo se llegó a acuerdos dar seguimiento al cumplimiento de los compromisos asumidos.
-

En síntesis, los Círculos tienen:

4 Etapas:

- ✓ **Discernimiento**
- ✓ **Preparación**
- ✓ **Realización**
- ✓ **Seguimiento**

4 Fases en la realización:

- **Introducción,**
- **Creando confianza,**
- **Tema o asunto,**
- **Soluciones y cierre**

Ejemplo de procesos de un Círculo:

Relato de un Círculo con docentes

Las facilitadoras del Círculo realizaron previo a su realización las siguientes actividades:

Etapa 1. Discernimiento

En esta oportunidad la realización de un proceso de Círculo de Diálogo resultaba ser muy adecuada ya que por dos días se había estado trabajando con los 20 profesores(as) diferentes temas relativos a la realidad que viven en los centros educativos. Se decidió hacer un Círculo de Diálogo con la finalidad de identificar los principales problemas de convivencia.

Etapa 2. Preparación

Participaron veinte docentes de los colegios seleccionados. Se les explicó los lineamientos y mecanismos generales de los Círculos.

Como piezas del diálogo se usaron: una concha de mar, un elefantito de madera, un libro, una vela, un muñeco de peluche y una mariquita de madera.

Etapas 3. Realización del Círculo

Fase 1. Introducción:

Como parte de la introducción se desarrollan las siguientes actividades: bienvenida, ceremonia de apertura, presentación de la metodología, el objetivo y tipo de Círculo de que se trata y el uso de la pieza del diálogo, presentación personal, definición de las normas y directrices que guiarán el curso del Círculo.

Bienvenida

Las facilitadoras, en forma cordial y respetuosa, reciben personalmente a cada una de las personas participantes y les invita a pasar al recinto.

Ceremonia de apertura

Se dispone a los y las participantes en círculo y se hace una ceremonia de apertura con el fin de crear un ambiente de mayor reflexión y confianza. El texto elegido para la ceremonia de apertura fue “Asamblea en la carpintería.”

Presentación personal

Cada integrante fue pasando el objeto del diálogo, presentándose y compartiendo sus expectativas sobre esta actividad.

Definición de los valores y normas

Pasando el objeto del diálogo, cada participante propuso un valor o norma para el desarrollo del Círculo, con el fin de crear un ambiente de respeto y confianza. En una tarjeta escribieron por un lado el valor y en el otro lado la norma que lo materializaba.

Las propuestas fueron:

Valor	Norma
Perseverancia	Dar continuidad a los procesos.
Respeto	Escuchar a quién habla. Defender las ideas propias, tomando en cuenta los derechos de los y las demás.
Igualdad	No creerse mejor que los y las demás.
Libertad de expresión	Respetar las opiniones ajenas.

Confidencialidad	No divulgar lo dicho.
Compromiso	Aplicar a nivel personal y profesional las estrategias que se deriven de este Círculo.
Empatía	Ponerse en el lugar de la otra persona.
Fe	Fe en Dios y si mismo.
Tolerancia	Respetar las diferencias étnicas, de religión, diferencias culturales.
Solidaridad	Compartir el aprendizaje y las experiencias.
Sinceridad	Ser honesto.
Serenidad	Presentar una actitud positiva ante las diferentes actividades.

Fase 2. Creando confianza

A través de una ronda se aclararon dudas acerca del accionar y la metodología de los Círculos, aprovechando la presencia de una persona experta en el tema, la señora Sara Castillo, directora ejecutiva de CONAMAJ.

Fase 3. Tema o asunto

En una primera ronda, cada participante expresó cuales eran los principales problemas que afectan la comunicación y convivencia en sus colegios. Las facilitadoras tomaron nota de ello y de acuerdo a la frecuencia con que se nombraban los problemas se eligieron los que fueron mencionados con mayor frecuencia:

- Falta de compromiso.
- Lucha de poder.
- Modo de decir las cosas.
- Falta de vocación y formación deficiente de los y las docentes.
- Las deficientes condiciones de trabajo.

Se realizaron tres rondas de intercambio en torno a las siguientes preguntas generadoras:

1. ¿Cuáles son las causas de estos problemas?
 2. ¿Qué alternativas de solución habría para ellos?
-

3. ¿Qué puede aportar usted para resolver los problemas de su colegio?

Fase 4. Soluciones

Aunque no se trataba de tomar decisiones, por ser un Círculo de Diálogo, por medio de la conversación se visualizaron posibles respuestas para solucionar o minimizar los problemas que más afectan la comunidad educativa tales como:

- Introducir cambios en la formación profesional de los docentes desde las universidades.
- Inclusión de todo el personal docente y administrativo en la planificación de las actividades anuales a través de Círculos de Planificación.
- Propiciar actividades entre estudiantes y el personal docente y administrativo para la discusión de los problemas del centro educativo y sus soluciones.
- Institucionalizar la metodología de Círculos de Diálogo en los centros educativos para la resolución de los conflictos.

Cierre

Para el cierre se eligió la canción de Diego Torres, “Color de Esperanza”, que fue cantada por todos los y las participantes dispuestos en un círculo.

3. Facilitación o acompañamiento de los Círculos

La facilitación es una labor de conducción en el desarrollo del Círculo, la cual es realizada por personas de la comunidad previamente capacitadas.

Las siguientes son algunas reflexiones que debe hacerse la persona que ha asumido la responsabilidad de facilitar un Círculo:

- *¿Comprendo el proceso de los Círculos?*
- *¿Estoy trabajando en mi crecimiento personal?*
- *¿Conozco mis puntos vulnerables como facilitador(a)?*
- *¿Soy la mejor persona para facilitar este Círculo?*
- *¿Me cuido de manera balanceada?*
- *¿Confío en el proceso que se genera en los Círculos?*

3.1 Características de las personas que pueden facilitar un Círculo



Quienes facilitan son las personas que sirven y cuidan del Círculo. Se les conoce con el nombre de facilitador(a) o acompañante. Ser facilitador(a) no implica ser carismático(a) o líder natural, ni tampoco saber mediar, aunque estas cualidades pueden ser útiles en su labor.

Algunas de las características que debe tener pueden ser aprendidas y como esencial se exige ser radicalmente respetuoso(a) de las personas que participan del Círculo, aún en los momentos más difíciles en el desarrollo del mismo.

Dentro de las responsabilidades como facilitador(a) está el mantener el Círculo y hacer de él un espacio seguro y propicio para el diálogo abierto y sincero. Adicionalmente debe asegurarse que todas las personas tengan claro que el Círculo es un espacio donde se respeta la confidencialidad. Los(as) facilitadote(as) tienen responsabilidades antes del Círculo, durante el Círculo y después de él.

3.2 Cualidades de los facilitadotes(as)

De acuerdo con la doctora Pranis, las cualidades deseables en las personas que facilitan los Círculos son:

- | | |
|---|-------------------------------|
| ✓ No juzgar ni personas ni ideas | ✓ Respetuosa |
| ✓ Saber manejar conflictos | ✓ Buena comunicadora |
| ✓ Conocer sobre manejo de grupos | ✓ Honesta |
| ✓ Saber mantener tiempos | ✓ Organizada |
| ✓ Balancear procesos con contenido | ✓ Flexible |
| ✓ Conocer el tema a tratar | ✓ Tener capacidad de síntesis |
| ✓ Conocerse a si mismo(a) | ✓ Saber preguntar |
| ✓ Debe saber aceptar y reconocer que no todo saldrá perfecto | ✓ Tener vocación de servicio |
| ✓ Capaz de mantener el Círculo como un espacio seguro para todas las personas | ✓ Ser amigable y honesta |
| | ✓ Ser Abierta |
| | ✓ Saber escuchar activamente |

Obviamente, ninguna persona cuenta con todas estas habilidades pero es importante mantenerlas en mente cuando cumple su papel de facilitador(a) y es importante tratar de desarrollarlas.

Al consultar con grupos de estudiantes de secundaria sobre cuáles personas conocían con capacidad de resolver conflictos se obtuvieron los siguientes resultados:

Dos de los grupos seleccionaron como tal a una profesora de primaria, que es de la comunidad, tiene 3 hijos y 39 años. Las cualidades de ella que destacaron fueron:

- ✓ Respetuosa
- ✓ Buena comunicadora
- ✓ Abierta
- ✓ Organizada
- ✓ Flexible
- ✓ Vocación de servicio
- ✓ Amigable

Otro grupo seleccionó a una de las estudiantes del centro educativo con las siguientes razones: *“La escogimos porque hemos visto que le gusta ayudar. Por ejemplo, le dio clases a alumnos que tienen problemas.”*

Estudiantes de colegios de San José seleccionaron personas dentro del colegio que podrían ser facilitadores(as):

- Doña Luz, que atiende la soda porque ayuda a los compañeros y siempre esta ahí para todos.
 - Un profesor de religión porque es muy comprensivo y trata de solucionar los problemas en el momento.
 - La psicóloga porque es muy intuitiva.
 - La profesora de Ciencias por ser interactiva, comprensiva, ayuda a los estudiantes a resolver sus problemas.
 - Una auxiliar que ayuda a todos y es muy “tuanis”.
 - Un profesor de Estudios Sociales porque nos apoya cuando tenemos problemas.
-

- Profesor de Español porque ayuda a los estudiantes, les da comida a los necesitados, los lleva a la casa.
- El señor de la Soda ya que invita a los estudiantes, pone apodos, convive y ayuda a todos.
- Una orientadora porque para cualquier problema o cualquier cosa que se le quiera decir está ahí.
- Una estudiante que siempre está, siempre ayuda a todos los y las estudiantes.

3.3 Áreas de crecimiento de Facilitadores(as)

Desarrollo personal

Debido a que los facilitadores y las facilitadoras sirven como modelo y marcan las pautas en los Círculos, es necesario que cuiden su crecimiento personal, físico, psicológico y espiritual. Este debe ser un trabajo constante en el cual debemos revisar y contrastar nuestros pensamientos y comportamientos con los valores y principios propios de los Círculos.

Kay Pranis recomienda que antes de iniciar cualquier Círculo dedique tiempo a buscar su centro personal y a cultivar su paz interior.

Autoconocimiento

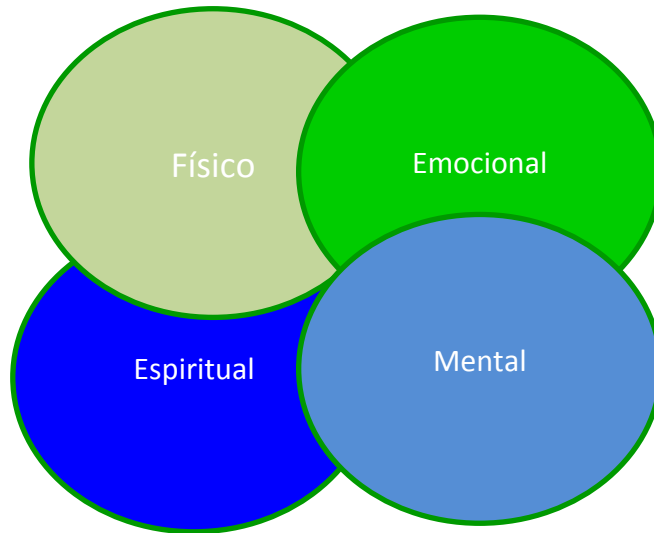
Todas las personas tenemos cosas o asuntos que nos resultan particularmente difíciles. Tenemos experiencias o historias que nos hacen propensas a reaccionar ante cierto tipo de personalidades, asuntos o circunstancias. Es necesario ser consciente de cuáles son esos asuntos, esos “botones” que le hacen reaccionar, y cómo pueden afectar la facilitación del Círculo que tiene a cargo. Por ejemplo, puede ser que tenga dificultad para relacionarse con personas ruidosas u ostentosas, o tal vez su historia personal le dificulte trabajar los temas de violencia doméstica.

Discernimiento

Es importante conocer nuestros puntos vulnerables y buscar mecanismos para que ellos no interfieran de manera negativa en la facilitación del Círculo. Es mejor proponer a otra persona para que lo facilite si uno se siente bloqueado por el tema a tratar en un Círculo particular.

Cuidado personal

Para prepararse como facilitador o facilitadora de Círculos es necesario cuidarse de manera balanceada, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:



Facilitar un Círculo es un reto emocional. Por ende, cuando esté facilitando un Círculo cuídese y atienda sus necesidades de la manera que le resulte más gratificante. En esta tarea trate de incluir un balance de:

- ✓ *lo físico*: comer bien, haga ejercicio.
- ✓ *lo emocional*: analice y experimente sus sentimientos por medio de la reflexión personal, escribiendo un diario o converse con sus amigos
- ✓ *lo espiritual*: medite o participe de otras prácticas espirituales

- ✓ *lo mental*: busque formas de estimular su mente. Evite sobreanalizar el trabajo que está haciendo o hizo en el Círculo: lea un libro, complete un rompecabezas, realice trabajos manuales o artísticos; en fin, haga aquello que sabe le depara mejores resultados.

Comprensión del proceso



La comprensión del proceso de Círculos viene con la experiencia y la capacitación. La participación frecuente en los Círculos le ayudará a mantener sus destrezas y que éstas respondan a la realidad y a las necesidades de los Círculos. Ser flexible en los procesos que se dan en la realización del Círculo, envía el mensaje de que los intereses y necesidades del grupo son más importantes que los procedimientos.

Confianza en el Círculo

Cuando se está facilitando Círculos es frecuente sentirse nervioso o preocupado sobre el resultado del Círculo y por el desempeño propio. Recuerde confiar en el proceso. Los Círculos funcionan. No se trata de un ejercicio donde el o la facilitador(a) deban tener y dar respuesta a todo; se trata del Círculo y todos sus integrantes trabajando en función del proceso. El Círculo va a permitir que la situación se desarrolle de la manera correcta. En su función de facilitador(a) esté dispuesta a dejar el espacio abierto o ceder poder para que el Círculo funcione. Confíe en el Círculo.

Cuando esté facilitando un Círculo recuerde:

- *Dar el ejemplo*
- *Generar confianza, creando un espacio seguro*
- *Balancear las diferentes posiciones e intereses*
- *Proteger la integridad del proceso*
- *Regular el ritmo del Círculo*
- *Mantener el interés y el enfoque*
- *Participar de manera genuina*
- *Velar por el bienestar personal y el del grupo*
- *Considerar las particularidades étnicas y culturales*
- *Utilizar rituales*
- *Usar la pieza para el diálogo*

Dé el ejemplo

- ✓ Como facilitador(a) debe crear una atmósfera propicia y segura.
- ✓ Salude a todas las personas de manera afectuosa.
- ✓ Cuando las rondas requieren compartir sentimientos, empiece usted para demostrar que es seguro mostrar vulnerabilidad.
- ✓ Cuando las rondas son para compartir puntos de vista u opiniones, puede quedarse de último para permitir el balance por medio del respeto a todas las partes.
- ✓ Trate de mantener una atmósfera abierta, tranquila, reflexiva, respetuosa de los diferentes puntos de vista y que reconozca los esfuerzos de cada persona.

Genere confianza, creando un espacio seguro

- ✓ Haga ceremonias de apertura y cierre fuertes
 - ✓ Use la pieza para el diálogo
 - ✓ Hable desde el corazón
 - ✓ Hable con respeto
 - ✓ Escuche con respeto
-

- ✓ Permanezca en el Círculo
- ✓ Insista en la igualdad de todas las persona en el Círculo
- ✓ Insista en la confidencialidad
- ✓ Establezca los lineamientos generales
- ✓ Vele por la construcción del conjunto de valores compartidos que guiarán el Círculo
- ✓ Ponga en práctica la aceptación
- ✓ Use el proceso de toma de decisiones por consenso
- ✓ Use ceremonias y rituales
- ✓ Sea honesto
- ✓ Practique la humildad

Ser imparcial ante las diferentes posiciones e intereses

- ✓ En la preparación del Círculo trate de que todos los intereses y posiciones estén representados.
- ✓ Durante el Círculo, asegúrese de que el diálogo sea balanceado.

Proteja la integridad del proceso

En algunos momentos en los Círculos se pueden dar conversaciones explosivas o emocionalmente desgastantes. Antes, durante y después de esos momentos los facilitadores o facilitadoras pueden tomar varias medidas para mantener la integridad del Círculo:

- ✓ Esté claro sobre las directrices y valores del Círculo
 - ✓ Modele la conducta apropiada
 - ✓ Haga recordatorios amables de los valores y lineamientos, cuando sea necesario
 - ✓ Cuando sea adecuado, use el humor
 - ✓ Hable en privado con algunas personas durante el descanso, si fuera pertinente
 - ✓ Confíe en el Círculo para resolver situaciones complejas.
-

Regule el ritmo o pauta del Círculo

- ✓ Si la persona que tiene la pieza del diálogo se está extendiendo demasiado en su intervención y parece que esto está generando disconformidad o molestia en las otras personas, como facilitador(a) puede intervenir solicitando -de manera amable- que se circule la pieza. Sea sensible y delicado si se están expresando sentimientos profundos o dolorosos.
- ✓ Administre los descansos para regular el ritmo del Círculo o cuando alguien está hablando por largos ratos.

Mantenga el interés y el enfoque del grupo

- ✓ En cada ronda formule preguntas que ayudarán a mantener el grupo centrado en la tarea.
- ✓ Propicie un enfoque holístico en el tratamiento de los temas
- ✓ Sea flexible, deje que el Círculo avance hasta donde las condiciones lo permitan.

Participe de manera genuina

Recuerde que aunque usted es el facilitador(a), también es un miembro del grupo. En un Círculo todas las personas son responsables como “co-facilitadores” y todas son participantes. Como facilitador(a) designado usted tiene un rol en el grupo, el cual deberá practicar con respeto y cuidado. En la medida que ejecuta sus funciones:

- ✓ No trate de tener un rol distante, de observador.
- ✓ Involúcrese en el proceso del Círculo como todas las demás personas, manifestando sus percepciones, expresando emociones y compartiendo sus historias personales.
- ✓ Hable con voz propia.

Vele por su bienestar personal y del grupo

- ✓ Promueva que cada comunidad o grupo tenga muchos facilitadores(as)
 - ✓ Organice reuniones regularmente
 - ✓ Promueva el reconocimiento grupal de las personas voluntarias.
-

- ✓ Promueva oportunidades permanentes de capacitación para los facilitadores(as)
- ✓ Rote a los facilitadores(as)
- ✓ Cuando trabaje con grupos de jóvenes, incluya relaciones con personas adultas para que los jóvenes no tengan que llevar solos la carga de las situaciones difíciles.

3.4 Instrumentos para la facilitación del los Círculos

Guía para la planificación de un Círculo de Conversación o Diálogo

Elaborado por Zoila Martínez , especialistas en Círculos en Costa Rica.

En un Círculo de Conversación las personas pueden conversar acerca de un determinado tema, compartir su perspectiva, sin tener que lograr el consenso ni buscar la solución a un conflicto de relación interpersonal. La experiencia de compartir puntos de vista y perspectivas de un tema aumenta el nivel de comprensión del mismo. Asimismo puede también ayudar a mejorar las relaciones interpersonales.

A continuación se presentan, en forma de cuadro, los pasos que usted puede seguir para preparar un Círculo de Conversación o Diálogo y ser acompañante del mismo.

Por ser ésta una primera experiencia para los y las participantes, escoja usted el tema de conversación. Formúlelo de manera clara y precisa y recuerde que para fines de esta Capacitación sugerimos uno relacionado con aspectos de convivencia en los centros educativos.

PASOS	DESCRIPCIÓN DEL PASO	OBSERVACIONES/ SUGERENCIAS PARA EL O LA ACOMPAÑANTE
Discernimiento	Pensar en posibles participantes y en el interés que pudieran tener en participar. Pensar en un tema y si responde a los	Prepararse como acompañante: no buscar convencer ni llevar la conversación hacia un punto determinado. Aprender a escuchar

	intereses de los y las posibles participantes.	cada aporte, respetar las opiniones divergentes y promover el aporte de todos(as).
Preparación	Definir hora y lugar así como la forma de convocatoria, información a brindar a participantes. Realizar reuniones de coordinación entre los(as) acompañantes.	Incluir participantes cuyas opiniones, visiones en torno al tema son diferentes. Que el lugar reúna condiciones: privacidad, amplitud para formar un Círculo, lugar acogedor con espacio para compartir un refrigerio. Pensar en centro del Círculo con pieza(s) de diálogo apropiadas para el grupo. Piense en una ceremonia de apertura. Partiendo del tema definido, tenga preguntas, reflexiones generadoras que permitan a los y las integrantes conocerse así como iniciar el diálogo en torno al tema.
Realización del Círculo	Llegue temprano para poder saludar a los y las participantes. Una vez sentados(as), agradecer su anuencia a participar. Inicie con la Ceremonia de Apertura y luego comparta el objetivo del Círculo de Conversación y el tema. Explique el uso del la pieza del diálogo. Trabaje los Valores y las Guías con el	Preparación personal previa que puede ser mediante ejercicios de relajación, una meditación, reflexión que permitan enfocarse en el trabajo a realizar. Brindarle suficiente tiempo al trabajo de expresar, explicar, consensuar Valores y Guías, consignándolos en un lugar visible para todos(as).

	grupo, buscando el consenso. Inicie una ronda para que cada uno(a) se presente aunque ya se conozcan. Inicie el diálogo con el tema elegido mediante una pregunta/comentario generador e invite a los y las participantes a compartir sus pensamientos y sentimientos acerca del tema. Continúe con cuantas rondas sea posible y usando siempre la pieza del diálogo. Recuerde que los Valores y Guías están para crear el marco de orden, respeto y confianza que posibilite un diálogo profundo. Como última ronda, pregunte a las personas cómo se han sentido durante la experiencia. Haga usted un resumen claro y conciso del contenido de la conversación, indique lo que usted ha aprendido mediante este diálogo haciendo referencia al objetivo, felicite a las personas por haber mantenido un espacio de respeto y diálogo. En la Ceremonia de cierre señale aquellos aspectos que han unido al grupo y destaque el potencial	Brindarle suficiente tiempo al trabajo de presentación para que las personas compartan aspectos significativos de ellos(as) mismos(as), creando así un ambiente de mayor confianza y bienestar. Cuando se pide compartir un aspecto o anécdota personal, el (la) acompañante modela. Cuando se pide opiniones, puntos de vista, el (la) acompañante cede la pieza de diálogo a otra persona y procura ser último(a) en expresar su criterio. Si la dinámica del Círculo no es de respeto, de escucha atenta lleve a los y las integrantes a revisar, ampliar y consensuar los Valores y Guías.
--	---	--

	y aporte de cada uno(a).	
Seguimiento	Es necesario efectuarlo si los y las participantes externan el interés en repetir la experiencia.	Analizar y considerar con los y las participantes cuáles aspectos del tema se trabajaron y cuáles habría que retomar o iniciar. Realizar una reunión con el o la otra acompañante para reflexionar en torno a su desempeño.

Hasta aquí esta guía para el trabajo en Círculos, reiterando la idea de que son solo recomendaciones provenientes de la experiencia realizada hasta el momento y a la información a la cual se ha tenido acceso, e invitando a docentes y estudiantes de Costa Rica a participar de este proceso de construcción.

BIBLIOGRAFIA

- Bernal Fabiola y Echeverri, Ana. Informes sobre Círculos de Paz en Comunidades indígenas en Costa Rica. CONAMAJ 2008 y 2009
- Bernal Fabiola y Castillo Sara, “Justicia Restaurativa acercamientos teóricos y prácticos. Conamaj, San José. Costa Rica 2007
- Bernal Fabiola, Castro Mónica Lucia. “Engánchate al cole”. Fundación Pedagógica Nuestramérica Recreando la experiencia San José. Costa Rica 2004
- Delgado Salazar, Jorge. Una Experiencia de Participación Ciudadana Adolescente” ponencia presentada al I Congreso de Justicia Restaurativa, Costa Rica 2006
- Freire, Pablo. Cartas a Cristina. Rio de Janeiro. 1994
- Lorraine Stutzman y Judy Mullet, “The Little book of restorative discipline for schools” 2005
- Matarrita Bacá Rosaura y Angie Salas Monney del Colegio de Abogados. Ponencia presentada en el primer Congreso de Justicia Restaurativa
-

Martínez Moncada. Zoila. Psicóloga, especialista en Círculos de Paz. Presentación Taller Círculos de Paz. Poder Judicial. 2008

Madrigal, Evelyn. Recomendaciones para el Manual de Círculos. San José. 2009

Monterrosa, L. (2006). Pandillas, Juventud y Violencia: una experiencia y sus lecciones a propósito del enfoque de justicia Restaurativa. En sitio web: <http://www.justiciarestaurativa.org/news/>

Mc Cold, Paul y otro. Es busca de un paradigma: Teoría sobre Justicia Restaurativa, en Justicia Restaurativa acercamientos teóricos y prácticos, CONAMAJ. Costa Rica 2007

Scouro, P. (2006). Proyecto Escuela, Justicia y Comunidad. En sitio web: <http://www.justiciarestaurativa.org/news/>

Pranis, Kay. Manual para facilitadores de Círculos. Conamaj. Costa Rica 2006

Van Ness, Daniel. Principios y desarrollos actuales de la Justicia Restaurativa, en Justicia Restaurativa, acercamientos teóricos y prácticos, CONAMAJ. Costa Rica 2007

Wachet, Ted. “Justicia Restaurativa en la Vida cotidiana: Mas allá del ritual formal” en “Justicia Restaurativa acercamientos teóricos y prácticos. Conamaj, San José. Costa Rica 2007